



A1570

14/01/2003

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN LA INAUGURACIÓN DEL CENTRO DE ASTROBIOLOGÍA

Torrejón de Ardoz (Madrid), 14-01-2003

Señor Presidente de la Comunidad de Madrid, señores Ministros, muy distinguidas autoridades, señores Embajadores, miembros de la comunidad científica, señoras y señores,

La inauguración de las nuevas instalaciones del Centro de Astrobiología es, sin duda, un acontecimiento muy relevante, como se ha dicho, para todos los ciudadanos y para toda la comunidad científica española e internacional.

Con motivo de esta inauguración, como ustedes saben, contamos hoy, afortunadamente, con la presencia de destacadísimos científicos, entre ellos nada menos que tres galardonados con el Premio Nobel en diversas ramas de la ciencia, con los que ya ayer por la noche tuve la ocasión de compartir una gratísima cena. Se han desplazado desde muy lejos para estar hoy aquí con nosotros y quiero agradecerles de forma muy especial su presencia.

Varios de los científicos hoy aquí presentes han escrito con letras de oro su nombre en la historia de la ciencia. Sus descubrimientos han contribuido de forma decisiva a profundizar en el conocimiento científico de la materia, de la estructura de las células, del origen químico de la vida o de virus como el de la hepatitis B. El progreso del conocimiento que han brindado a la Humanidad gracias a su investigación ha permitido avanzar en la lucha contra las enfermedades o avanzar en el conocimiento de nuevos materiales; en definitiva, ha permitido mejorar la civilización humana. Esa contribución merece el más alto reconocimiento, además de mi más profundo sentimiento de admiración.

El conocimiento científico sigue progresando y permite seguir mejorando el bienestar humano en muchos ámbitos. El año 2002 ha sido importante para la investigación. En él se han producido destacados avances en el campo científico, como el descubrimiento del poder de control que tienen sobre los genes determinadas moléculas ARN; los resultados alcanzados en las investigaciones sobre los neutrinos solares o sobre la malaria, entre otras cosas. Además, la utilización de una nueva técnica astronómica, la llamada "búsqueda de tránsito", ha permitido descubrir recientemente un planeta situado a 5.000 años luz de la Tierra. Desde el telescopio aquí hoy hemos visto Venus. También

se ha logrado utilizar una nueva técnica para medir la velocidad de propagación de la luz.

Estas destacadas aportaciones científicas ponen de relieve la importancia que tiene la investigación de calidad y la necesidad de que sea adecuadamente estimulada, apoyada y potenciada.

Hoy ponemos en marcha las instalaciones del Centro de Astrobiología, que es fruto de una iniciativa conjunta del Ministerio de Defensa y del de Ciencia y Tecnología, y fruto también del entusiasmo y la competencia del profesor Juan Pérez-Mercader. Es un centro de investigación de vanguardia y es uno de los más avanzados del mundo.

Algunos, muchos, pueden caer en la duda de si España necesita centros de investigación tan avanzados y tan especializados como éste. La respuesta del Gobierno a este interrogante es un sí rotundo. España necesita grandes centros de investigación, necesita investigar más y necesita investigar con cotas de excelencia y de máxima calidad científica.

Esto no es ningún capricho vano ni es algo de lo que podemos prescindir. De las investigaciones que se realizan en centros como éste se extraen avances científicos que tienen aplicaciones reales y que redundan, como digo, en mejoras concretas del bienestar de las personas. Esto es algo que pueden corroborar fácilmente los científicos aquí presentes: sus descubrimientos abrieron la puerta a enormes caudales de progresos científicos en muchas áreas de la medicina, por ejemplo, con un enorme efecto de arrastre.

Sin investigación básica de vanguardia sabemos que no hay desarrollo científico y tecnológico. Por eso centros como el que hoy inauguramos tienen tanta importancia y por eso queremos que España, en la medida de nuestras posibilidades, que espero que cada vez sean mayores, esté en esa vanguardia científica.

Este Centro ha nacido haciendo suyo, de un modo irrenunciable, el principio de la excelencia investigadora. Por ello, este Centro tiene el compromiso del Gobierno de contar con los medios más modernos disponibles que han de permitir consolidar las enormes y fundadas expectativas con que ve la luz. Sus características singulares y la calidad de sus investigaciones han sido la clave para que el Instituto Astrobiológico de la NASA haya decidido consolidarlo como Centro asociado. Como ya se ha recordado, es el primer Centro asociado de la NASA situado fuera de los Estados Unidos.

Deseo agradecer, en consecuencia, en este momento el apoyo institucional recibido de los Estados Unidos para que España sea el primer país del mundo en quien se ha depositado la confianza de acoger a este Centro de Astrobiología como Centro asociado de la NASA. Es grato escuchar de los Nobel y científicos hoy aquí presentes que este Centro está, al menos, al mismo nivel que los centros de la NASA más avanzados en los Estados Unidos.

La colaboración que ya viene manteniendo el Centro de Astrobiología en su corta vida con el Instituto Astrobiológico de la NASA ya ha merecido los primeros elogios y, como éstos no abundan así en general, bien está reconocerlo. Lo ha reconocido muy especialmente la Academia Nacional de Ciencias de los Estados Unidos en un reciente

informe que califica a este Centro como una institución modélica en su campo de actuación.

En el Centro se articulan, de forma singular, las investigaciones, utilizando para realizar los proyectos equipos multidisciplinares. Participan en ellos, y lo hemos podido comprobar esta mañana, profesionales con formaciones muy distintas, que utilizan las técnicas más modernas y que colaboran entre sí estrechamente en las investigaciones que realizan.

La inauguración de este centro de investigación de vanguardia reporta la satisfacción de que la apuesta por la ciencia y la tecnología en nuestro país empieza a rendir sus frutos. Recientemente, tuve el honor de presidir el acto de inauguración de un centro de tecnología de primer nivel mundial en el ámbito de la investigación sobre hidrocarburos, que prueba que nuestro sistema de ciencia-tecnología-empresa va encaminándose en la dirección adecuada.

Próximamente tendremos la oportunidad de poder inaugurar otros centros de naturaleza singular: el Centro Nacional de Investigaciones Oncológicas, que será un referente en la investigación del cáncer, y el Centro Nacional de Investigaciones Cardiovasculares, que será un centro de vanguardia en la investigación de las enfermedades cardiovasculares.

Presentaremos, asimismo, el Genoma España como entidad destinada a aglutinar los esfuerzos en materia genómica y proteómica en España, que son muy prometedores. Por cierto, hace pocos días se ha publicado el primer genoma completo secuenciado íntegramente en nuestro país, como me recordaba el profesor Pérez-Mercader.

Estos avances ponen de relieve que, aun cuando los resultados de la política científica y tecnológica, la apuesta por la Investigación, el Desarrollo y la Innovación, rinden frutos a largo plazo, se comienzan a percibir los primeros frutos de esa apuesta que hemos realizado.

Ustedes saben que nuestro país, y yo no me canso de repetirlo, debe formar parte, mejor dicho, aspira a formar parte y debe formar parte del grupo de países más prósperos y fuertes de Europa y del mundo. Ello, que es posible y va a ser posible, exige reforzar nuestra apuesta por la Ciencia y la Tecnología, por la Investigación, por el Desarrollo y por la Innovación, que es una apuesta decidida también por la Sociedad del Conocimiento.

Estamos lejos de donde queremos estar, queda mucho camino por recorrer. Sabemos que tenemos que recorrer camino para alcanzar los niveles de gasto en Investigación, Desarrollo e Innovación de los países más avanzados. Sabemos que pretender recorrer ese camino en un período muy corto de tiempo no es realista, porque el progreso científico y tecnológico de un país es un proceso de gran complejidad y de largo alcance; pero nuestro compromiso es firme y decidido.

El Gobierno va a seguir, por lo tanto, reforzando nuestra apuesta mediante la dotación de los recursos presupuestarios necesarios, mejorando en lo posible el sistema español de incentivos fiscales para Investigación, Desarrollo e Innovación que, a día de hoy, ya es el más favorable sistema fiscal de todos los países que forman parte de la OCDE, perfeccionando el sistema de ciencia- tecnología-empresa y potenciando la

investigación de calidad internacionalmente competitiva. Tenemos el mayor empeño en que los agentes sociales se impliquen al máximo en una gran apuesta por la ciencia, la investigación y el ámbito empresarial, y me consta que el Ministerio de Ciencia y Tecnología está poniendo precisamente en estos días especial empeño en ello.

Queremos, por tanto, que el impulso tecnológico en el sector privado sea un compromiso conjunto del Gobierno, de la sociedad, de los agentes sociales, de los empresarios, y vamos a pedirles que nadie falte en su participación en esta tarea de modernización y progreso y en este gran impulso social y nacional por la Investigación, el Desarrollo y la Innovación. Constatar como hoy que el progreso es una realidad nos sirve de estímulo para seguir impulsando esta tarea en nuestro país, tarea en la que espero el compromiso de todos.

Y yo, señoras y señores, no deseo entretenerles más. Solamente deseo reiterar mi agradecimiento a todos los asistentes, especialmente a nuestros amigos destacadísimos científicos que han venido desde fuera para compartir este día con nosotros; agradecerlo muy especialmente a todo el personal de este Centro, a todos los que han dedicado esfuerzos a ponerlo en marcha y desearles el mejor éxito en sus tareas, que son las tareas de todos y que será el éxito del cual nos alegraremos todos.

Muchas gracias y muy buenas tardes.